

Itinerario 3: Torre del Compte-Lledó-Arens de Lledó-Mazaleón-Calaceite-Cretas



Iglesia de San Pedro Apóstol, Torre del Compte

La primitiva construcción gótica de la iglesia de San Pedro Apóstol, de una sola nave, con ábside pentagonal, fuertemente resaltado al exterior por contrafuertes muy salientes, y tres tramos, cubierto todo ello con bóvedas de crucería, data de mediados del siglo XIV, siendo posteriormente modificada en el siglo XVIII cuando se amplió a tres naves, se construyó la sacristía, el coro y el campanario y se convirtió la obra en un espacio prácticamente cuadrado, con casi igual anchura que longitud. Las ventanas, visibles en la cabecera, son más abundantes que en el resto de la comarca, lo que unido al rosetón del hastial colabora al logro de una luminosidad bastante apreciable en el interior.

La escultura decorativa de los capiteles es rígida y desproporcionada, pero las figuras de las claves y de la portada adquieren mayor calidad. El repertorio iconográfico y su didactismo son fruto de un importante conocimiento teológico. Entre los elementos representados en los capiteles figuran las hojas de higuera y los pavos (símbolos de la inmortalidad), las hojas de roble y los leones (símbolo de la fortaleza) y los ángeles y los orantes (símbolo de esperanza). La representación en las claves de la figura de Cristo, del Cordero Pascual y de arzobispos transmite la idea de marcar el camino, iniciado por Cristo y continuado por la Iglesia, que los fieles debían seguir para la salvación.

El único acceso a la iglesia se realiza desde el muro occidental, a través de una portada simple y austera, formada por cuatro arquivoltas que parten de sendos frisos de capiteles con decoración vegetal. Quedando todo enmarcado por un gablete foliado, que en el lado izquierdo se apoya sobre una loba, de bella factura, a la que falta la cabeza, y sobre la que, ya en el arranque, le acompañan dos crías con una sola cabeza para ambas. El apoyo del lado derecho no se conserva, pero debiera ser otro símbolo maligno, que sirviera para advertirnos de los peligros que el cristiano encuentra fuera de la Iglesia, relacionando la temática con el camino hacia la salvación que hemos visto en el interior. En la parte alta de la fachada hay un gran rosetón semitaponado y semidestruido.



Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, Lledó

La iglesia de Santiago Apóstol sigue siendo un modelo propio de las zonas rurales, dispuesta únicamente para cubrir las necesidades espirituales de las gentes del lugar, sin más pretensión que la de dar cabida en su interior a un grupo de personas. Sus muros muy anchos, su escasez de vanos, su nave única y su trazado rectangular le confieren ese sentido arcaico, próximo al románico, de indudable valor por ser el reflejo de la humilde vida de las gentes que la levantaron. La obra fue construida al final de la primera mitad del siglo XIV, por un reducido grupo de picapedreros, entre los que no había ningún especializado en el modelado de imágenes, según se deduce de su escasez.

La planta es de una sola nave, de salón, cubierta con bóveda de cañón apuntada, con ábside plano, cerrado por una bóveda de crucería. La luz natural del interior es escasa. La portada se abre en el hastial y está formada por seis arquivoltas apuntadas, apoyadas en un friso de capiteles palmiformes. Sobre ella hay una ventana, que concentra el mayor interés ornamental de la obra, ya que está decorada y partida por maineles con sus capiteles esculpidos con cabezas y elementos vegetales y todo ello enmarcado por un arco, apoyado sobre una cabeza humana y un animal. Externamente el conjunto es muy homogéneo y austero, llamando la atención la ausencia de contrafuertes.



Iglesia Parroquial de la Asunción, Arens de Lledó

La Iglesia de la Asunción se levantó al final de la primera mitad del siglo XIV y, posteriormente, en el siglo XV se completó la construcción de la sacristía en la cabecera. Sigue el modelo que hemos detallado en Lledó, aunque de una calidad ligeramente superior, por lo que deducimos que la dirección y ejecución de las obras fue común. Las únicas diferencias con su vecina son la ubicación de la portada en el muro meridional, a la altura del segundo tramo y el hecho de que en Arens la bóveda de cañón de la nave única esté partida en tres tramos y supera la altura del plebisterio. Pero en el conjunto comarcal estas dos obras se han de catalogar como menores, si las comparamos con las que presentan elementos decorativos o las superan en dificultad arquitectónica.

El elemento más interesante de esta obra es el ventanal situado a los pies, en el que destacan las figuras que sustentan el arco exterior, que son dos personajes desnudos, el de la izquierda un hombre que sostenía un gran pene entre sus piernas y el de la derecha una mujer que las abre para mostrar una gran vulva, simbolizando entre ambas la tentación de la lujuria, a la que los fieles podían vencer con la ayuda de la Iglesia en el interior de estos muros. Interior que es ajeno al pecado exterior.



Iglesia de la Natividad de la Virgen, Mazaleón

La Iglesia de la Natividad de la Virgen data de mediados del siglo XIV, pero de la edificación original únicamente se conserva la nave central, que, en su momento, era única y la escalera de caracol que conduce a la torre, hoy inaccesible, muy simple y embebida en los muros del templo. En el siglo XVI se sustituyó la antigua portada por otra renacentista y en el siglo XVII se abrieron las naves laterales. La obra gótica se compone de un ábside pentagonal y tres tramos, todo cubierto con bóvedas de crucería, sin más nervios que los que parten de cada esquina, excepto el que surge del arcón fajón que separa el ábside del primer tramo, que es el único ejemplo en toda la comarca. Las ventanas no son abundantes.

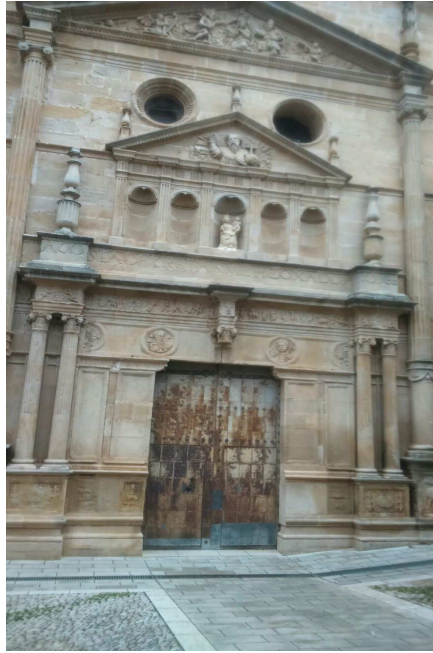
La escultura decorativa se reduce a las claves, donde se representa a un petirrojo con la corona de espinas en el pico, figura de mayor calidad por su movimiento y proporciones, que es un elemento excepcional en nuestro territorio, no así el resto de imágenes, como la Virgen del Niño, el obispo y el Cordero Pascual, carentes de naturalismo. Entre el segundo y el tercer tramo, en el lateral de la Epístola, aparece el único capitel original que se conserva anterior a la remodelación barroca, con restos de decoración vegetal y geométrica, escondida bajo el coro.

El acceso principal a la iglesia se realiza a través del hastial, pero es una portada abierta sobre la gótica primitiva. El conjunto de la fachada lo completa un rosetón al que falta la tracería, algunos canecillos y una gran espadaña coetánea a la portada. Alrededor de la nave corre un friso de canecillos, de los cuales sólo está decorado con una cabeza humana uno de los situados sobre la portada. En la confluencia entre la nave de la Epístola y la cabecera se levanta la torre, que no sobresale hacia el exterior del conjunto constructivo, como sí ocurre con los contrafuertes frontales. Desde las calles bajas adyacentes a la cabecera son visibles los restos de tracería de la ventana absidal.



Capitel de la antigua Parroquia, Calaceite

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es uno de los múltiples ejemplos que hay en la comarca del Matarraña de iglesias barrocas que en los siglos XVII y XVIII sustituyeron a antiguos edificios góticos. De la primitiva construcción gótica nos ha llegado la clave de la bóveda absidial con la representación de Nuestra Señora del Pla, imagen muy naturalista y anecdótica de la Virgen y el Niño acompañados de un perro. Dicha clave se conserva en el Ayuntamiento de esta localidad.



Iglesia de La Asunción, Cretas

El edificio que mejor define el perfil de Cretas es, sin duda, su impresionante iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora; si bien, la parroquia a la que pertenece está bajo la advocación de San Juan Bautista, hecho que a menudo provoca confusiones en su nomenclatura.

Es una construcción gótico -renacentista, con paredes de sillería, de una sola nave con capillas laterales entre contrafuertes y bóvedas estrelladas de crucería. Se levanta en el siglo XVI (con la fachada fechada en 1566), tomando el relevo a un templo anterior en la parte alta de la población y construido probablemente en el siglo XIII. La iconografía de la portada es muy interesante con varias representaciones.

Para su construcción se rompió el trazado de la antigua muralla y se ocupó el lugar de uno de los antiguos portales, siendo el maestro constructor Sebastián Deixado, que forma como Xado.

Durante la Guerra Civil sufrió un considerable expolio en el que perdió gran parte de su decoración interior que se ha ido restituyendo poco a poco. Durante unos años, los habitantes tenían que donar un porcentaje de la cosecha de aceitunas para costear el nuevo retablo.

Su sólida construcción original y las numerosas restauraciones consiguieron que en el 2001 fuera declarada Bien de Interés Cultural.